Científicos chinos: "Es muy probable que el covid-19 se vuelva estacional"

28/04/2020

Es poco probable que el nuevo coronavirus desaparezca como lo hizo el SARS hace 17 años, ya que infecta a algunas personas sin causar síntomas obvios como la fiebre, advirtió este lunes un grupo de investigadores virales y médicos chinos en una reunión informativa en Pekín.

Los científicos explicaron que los llamados portadores asintomáticos hacen que sea difícil contener completamente la propagación del covid-19, ya que pueden transmitirlo sin ser detectados. Con el SARS, los infectados se enfermaban gravemente y, una vez que fueron puestos en cuarentena y aislados de otras personas, el virus dejó de propagarse. En cambio, China sigue detectando docenas de casos asintomáticos del nuevo coronavirus todos los días a pesar de haber controlado el brote.

"Es muy probable que se trate de una epidemia que coexista con los humanos durante mucho tiempo, se vuelva estacional y se mantenga dentro de los cuerpos humanos", advirtió al respecto Jin Qi, director del Instituto de Biología de Patógenos en la Academia China de Ciencias Médicas, recoge Bloomberg.

¿Desaparecerá en verano?

Por otro lado, mientras que algunos, incluido el presidente de EE.UU., Donald Trump, han expresado su esperanza de que la propagación del virus disminuya a medida que la temperatura en los países del hemisferio norte aumente en el verano, los especialistas chinos afirman que no encontraron evidencia que respalde esa idea.

Wang Guiqiang, jefe del departamento de enfermedades infecciosas del Primer Hospital de la Universidad de Pekín, explica que, si bien es cierto que el virus es "sensible al calor", para ser eliminado tiene que exponerse a 56 grados centígrados durante 30 minutos, "y el clima nunca va a calentarse tanto". Por lo tanto, a nivel mundial, "incluso durante el verano, la posibilidad de que los casos disminuyan significativamente es pequeña", asevera.

- Más de tres millonesde personas se han infectado con el coronavirus causante del covid-19 en todo el mundo desde que se desató el brote a finales del año pasado, según los datos recolectados por la Universidad John Hopkins (EE.UU.). En cuanto a las defunciones por la enfermedad, se han confirmado más de 210.000 a nivel global.